



DISCURSO APODERADOS

JAIME:

Buenas tardes a todas y todos, mi nombre es Jaime Duque y con mi esposa Mariela, nos dirigimos a ustedes en esta tarde hermosa y nostálgica para muchos de los que estamos acá. En primer lugar, le damos las gracias a Dios por estar aquí. También saludar a todos los representantes de la fundación, a los padrinos Astoreca que hacen esto posible, a nuestra directora Magdalena, profesoras y profesores, asistentes de la educación, secretarías y todos los miembros de nuestra comunidad educativa. Por último, saludar a nuestro hijo y sus compañeros, los protagonistas de este día tan especial; chiquillos esta es una importante meta, más no así, el final del camino.

MARIELA:

Cuando iniciamos el año escolar, veíamos tan lejano su fin. Sin embargo, ha llegado el último día de clases en donde lo único que queremos es volver al inicio. Volver a prepararles su uniforme, apurarlos para levantarse cuando el despertador no era suficiente, revisar con ellos sus tareas, entre tantos otros. Hemos experimentado tantas cosas que sin duda han aportado en su crecimiento y aprendizaje. Hoy algunos vemos graduarse a nuestro hijo o hija mayor, pero todos vemos a nuestra primera generación San Juan y eso es muy emocionante.

JAIME:

Como familia, no olvidaremos cuando llegamos a formar parte de esta comunidad escolar el año 2017, en donde desde el primer minuto tuvimos muy buena acogida por parte del resto de los apoderados, profesores y compañeros. Al poco tiempo nos dimos cuenta que este era el lugar indicado, en donde queríamos continuar educando a nuestros hijos y estamos seguros que no nos equivocamos. Aquí, veríamos día a día, que nuestros niños

comenzaban a crecer, a desarrollar las fortalezas que caracterizan a nuestro colegio San Juan. Hoy ya son adultos, con un gran afán de superación y han aprendido a enfrentar desafíos que se ven reflejados al finalizar este ciclo.

MARIELA:

Tenemos claro que todo es mucho más fácil gracias a que contamos con profesores y profesoras siempre atentos, dispuestos y entregados incondicionalmente para el beneficio de sus alumnos. Vimos día a día que los profesores ponían altas expectativas sobre ellos, que confiaban en que podrían ser alguien en el futuro. Son una gran comunidad educativa, con una paciencia única con muchos dando todo al 1000% para hacer a nuestros hijos e hijas los mejores. Este es nuestro segundo hogar, la familia del San Juan.

JAIME:

Debido a nuestra experiencia, siempre creímos que la enseñanza media debía terminarse con una carrera técnica, no considerábamos la opción de ingresar a universidad. Pero al llegar al San Juan descubrimos todas las herramientas que se les entregan a cada uno de nuestros hijos e hijas para ser los mejores en lo que hagan, nos dimos cuenta que ese sueño si era posible. Sabemos que de acá saldrán muy preparados para enfrentar los desafíos que les proponga la vida y con la certeza de que el que quiera podrá lograr todo lo que se propone.

MARIELA:

Por último, queremos dirigirnos a nuestros apoderados y/o papitos. La tarea del colegio ya finalizó, sin embargo, no bajemos los brazos en nuestro rol de educadores, y contención hacia nuestros hijos. Para nosotros los padres siempre serán nuestros bebés y de vez en cuando necesitan nuestras palabras de aliento, nuestro apoyo o un fuerte abrazo. Y como mensaje final queríamos compartir con nuestros alumnos algo que a nosotros como familia nos ha hecho mucho sentido a lo largo de todos estos años, que es la frase : “Yo quiero, yo puedo, yo soy capaz”.

Muchas gracias.